

Mujeres y poder local: hacia su reconocimiento en el cargo de presidentas municipales en el Estado de México

Rosalba Vera Núñez

Introducción

Actualmente, cada día más, se reconoce en los marcos jurídicos y normativos la participación igualitaria de las mujeres en los cargos de elección popular. En México, desde el 2014 con la reforma electoral que estableció la paridad de género y con la tipificación de la violencia política en abril de este año, se han dado los avances más significativos en la materia.

Frente a éstos avances, el interés de la ponencia es conocer cómo influyen los contenidos culturales de la participación política al ponerlos en marcha; en particular, se analizan los resultados electorales para renovar ayuntamientos en el Estado de México del 2015 y 2018, para detectar en que municipios ha sido constante el triunfo de una mujer y, con ello, identificar elementos que permitan, en lo posible, definir las pautas y comportamientos que han hecho posible que una mujer se mantenga en dicho cargo de representación popular.

Cultura

Se parte de la postura en donde la cultura se entiende como una pauta de orientaciones o actitudes semejantes en un grupo social, es decir, que permanecen. Aquellas practicas cuyos contenidos se aprenden, comparten, reproducen y son duraderos.

La cultura se construye a partir del comportamiento de los individuos de un grupo, porque, aunque cada individuo tiene su mapa mental y su guía de comportamiento, su cultura personal, la mayor parte está formada por los patrones de comportamiento que comparte con su grupo social. Parte de esa cultura consiste

en el concepto que tiene de los mapas mentales de los otros miembros de la sociedad (Alvarez, 2006: 38).

Aunque, las personas no tienen creencias uniformes y una misma cosa es apreciada desde diferentes puntos de vista y desde diversas escalas de observación; prevalece una organización de significados en interacción. La cultura implica un sentido compartido que se da a la existencia (Alonso, 1996: 193).

Así que los contenidos de la cultura están determinados por la forma de vida de las personas, sus relaciones e interacciones (de como se relacionan socialmente). Están involucrados “los cambios sociales, los valores y los modelos de socialización” (Vega, 2007: 76); así como las reglas formales e informales que rigen la convivencia. Según Wildavsky (citado por Calles, 2000: 50) lo que más le preocupa a la gente son sus relaciones recíprocas con los demás, porque constituyen su forma de vida, su cultura.

Entonces, “por una parte, las formas interiorizadas provienen de experiencias comunes y compartidas, mediadas por las formas objetivadas de la cultura; y por otra, no se podría interpretar ni leer siquiera las formas culturales exteriorizadas sin los esquemas cognitivos o “*habitus*” *habilitados* para ello”¹ (Giménez, s/f: 4).

Los actores sociales son quienes la interiorizan, la “incorporan” y la convierten en sustancia propia; por lo que no existe cultura sin sujeto ni sujeto sin cultura. Los sujetos la producen, la consumen y se la apropian reconfigurándola o confiriéndole un nuevo sentido (Giménez, s/f: 4).

Ello significa que “la cultura no es un repertorio homogéneo, estático e inmodificable, por el contrario, puede tener a la vez “zonas de estabilidad y persistencia” y “zonas de movilidad” y cambio (Giménez, s/f: 3).

¹ Tal como lo distingue Bourdieu (1985: 86), según Giménez (s/f).

Cultura y poder

El poder es un elemento intrínseco de la cultura, en el sentido de que “resulta difícil explicar un proceso cultural, una cultura, sin tomar en cuenta porque algunos signos y símbolos son dominantes y otros no; por qué hay consenso en cuanto algunas tradiciones, costumbres, usos y valores y sobre otras no existe” (Tejera, 1998: 148).

El poder, la acción política, al igual que la experiencia cotidiana, “moldean en distintos grados los hábitos, modos de vida, percepciones y estilos de ejercicio y, en consecuencia, parecen modificar constantemente las características” (Tejera, 1998: 149), de la cultura.

Así que por cultura política se entiende “a los sentimientos, creencias, valoraciones que dan significado a lo político. De alguna manera se refiere a diversos ethos en torno a las relaciones de poder” (Alonso, 1996: 193). Contempla las creencias, valores y actitudes de la gente; “se construye en los micromundos de los valores y las experiencias cotidianas de la gente” (Calles, 1999:59).

Es el conjunto de interpretaciones heterogéneas y a veces contradictorias y desarticuladas de valores, conocimientos, opiniones, creencias y expectativas que integran la identidad política de los ciudadanos, grupos sociales u organizaciones políticas (Gutiérrez, citado por Tejera, 1998: 151). Los signos y símbolos que tienen que ver y se relacionan con las maneras de entender el poder; compartidas y diferenciadas (Varela, 2005).

Es la forma en que las personas, conforme a sus conocimientos, impresiones y actitudes, interpretan todo aquello que tenga que ver con procesos políticos y su interacción con éstos. La cultura política responde a cómo el ciudadano concibe la comunidad, cómo experimenta la pertenencia y cómo reivindica su derecho a formar parte de su país. Son los criterios de “medida” para juzgar la política y la experiencia diaria de las formas de hacer política lo que conforma la cultura política (Álvarez, 2006:39).

En este sentido, el estudio de la cultura política requiere analizar cómo se adquiere y detenta el poder, sus formas de permanencia y transformación, su expresión en espacios localizados, y cómo se emplean los rituales para reafirmarlo (Abelés, citado por Tejera, 1998: 151).

La cultura política ayuda, pues, a desentrañar [...] la disponibilidad de los ciudadanos y de los actores a participar (Martí, 2012: 865). Las preferencias que se expresan en el sistema institucional de la política no son ajenas a la vida política cotidiana de los sujetos donde se construye y reconstruye la vida en común. (Wildavsky, citado por Bard, 2016: 146).

Cultura política y mujeres

La cultura política permite el acercamiento a las maneras en que se dan, se perciben y viven los derechos políticos, más todavía, a identificar si existen diferencias entre mujeres y hombres. Es otras palabras, identificar la distancia en el comportamiento y actitudes políticas entre los géneros.

Desde la colaboración de R. Inglehart con P. Norris (*Rising Tide: Gender Equality and Cultural Change around the World*) ha resultado decisiva la influencia de los fundamentos culturales en el acceso de las mujeres a la política (Morán, 2011: 53).

Los valores tradicionales que cuestionan la competencia política de las mujeres parecen tener influencia en la autoubicación ideológica e incluso en el comportamiento electoral de las mujeres (Morán, 2011: 54).

Además, en diversas sociedades existe la creencia de que las mujeres tienen menos derechos políticos, autoridad y dominación. Son más sumisas e inferiores y, en general, cuentan con menos capacidades y habilidades que los hombres para ejercer el poder público.

Así que se mantienen obstáculos externos a las propias mujeres, que dificultan su incorporación e incluso su visibilidad, al igual que otra serie de trabas internas a las

propias mujeres que también derivan de lo cultural y dificultan que se vean a sí mismas como ciudadanas activas (Morán, 2011: 56).

Aun así, poco a poco se ha dado una mayor participación de las mujeres en la política, la cual está siendo reconocida². Uno de los cambios fundamentales se produce en la competencia política: las mujeres se consideran de forma creciente como sujetos políticos plenos y activos. Aunque lo más significativo es que ellas piensen que los asuntos públicos son una cuestión de su competencia y que sean capaces no sólo de entenderlos sino de implicarse potencialmente en ellos” (Morán, 2011: 54).

En este sentido, “se resaltaré la necesidad de analizar el comportamiento y los valores políticos de las mujeres considerando que su experiencia es diferente a la de la figura del ciudadano universal, elaborada alrededor de la experiencia masculina” (Tarrés, 2004: 3).

Las mujeres en la renovación de las presidencias municipales en el Estado de México (2015 y 2018)

De acuerdo con los resultados electorales de los dos últimos procesos para renovar ayuntamientos en el Estado de México (2015 y 2018), en los cuales fue aplicado el principio de paridad, se tiene que en el primer proceso 2015, 21 mujeres obtuvieron el cargo de presidenta municipal, de un total de 125 que se renuevan. Los municipios se muestran en el cuadro siguiente.

Cuadro 1
Municipios en donde ganó una mujer la presidencia municipal
Proceso electoral 2015

Municipio	Partido o coalición
Acambay	PRI
Aculco	PRI
Atizapan de Zaragoza	PAN-PT
Atlacomulco	PRI-PVEM-NA
Ayapango	PRI-PVEM-NA
Cuatitlán	PRI-PVEM-NA
Chapa de Mota	PAN-PT
Chimalhuacán	PRI-PVEM-NA

² Para Tarres (2004: 1) “si bien desde los años setenta el movimiento feminista y diversas organizaciones de mujeres comenzaron a producir demandas propias, es en los noventa cuando logran articular redes y definir agendas en forma conjunta. A comienzos del nuevo milenio sus propuestas están en la mesa del debate y el gobierno, los partidos y los actores sociales enfrentan la tarea de modificar el aparato institucional, sus legislaciones y una cultura que ha discriminado universalmente a la mujer de la tarea pública”.

Jiquipilco	PRI
Joquicingo	PRI-PVEM-NA
Melchor Ocampo	PAN-PT
Mexicaltzingo	PRI-PVEM-NA
Nicolás Romero	PRI-PVEM-NA
Ocoyoacac	PRI-PVEM-NA
El Oro	PRI
Santo Tomás	PRI
Temamatla	PRI-PVEM-NA
Texcaltitlán	PRI
Texcalyacac	PRI
Tlalnepantla de Baz	PRI-PVEM-NA
Tonatico	PRI-PVEM-NA

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2015).

Destaca que de los 21 casos, siete fueron postulados por el Partido Revolucionario Institucional y 11 por el mismo partido político en coalición con el Partido Verde Ecologista y el Partido Nueva Alianza; mientras que tres fueron postulados por la coalición formada por el Partido Acción Nacional y el Partido del Trabajo.

Cabe señalar que el Tribunal Electoral del Estado de México (TEEM) revocó el triunfo del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el municipio de Texcalyacac. En el recuento de votos ganó el Partido Encuentro Social (PES), que postuló a Dagoberto Valdín Olivares.

En el segundo proceso electoral, 2018, el número de mujeres que obtuvo el cargo de presidenta municipal aumentó a 39, logrando con ello 31% del total de presidencias municipales contendidas. Los municipios se muestran en el cuadro siguiente:

Cuadro 2
Municipios en donde ganó una mujer la presidencia municipal
Proceso electoral 2018

Municipio	Partido
Acambay	M-PT-PES
Almoloya del Río	PAN-PRD-MC
Amanalco	M-PT-PES
Atizapan de Zaragoza	M-PT-PES
Chapa de Mota	PAN-PRD-MC
Chapultepec	NA
Chicoloapan	M-PT-PES
Chiconcuac	M-PT-PES
Donato Guerra	PAN-PRD-MC
Ecatzingo	M-PT-PES
Isidro Fabela	PRI

Ixtapaluca	PRI
Jilotzingo	PAN-PRD-MC
Jiquipilco	PRI
Melchor Ocampo	PAN
Metepec	PAN-PRD-MC
Naucalpan	M-PT-PES
Nextlalpan	MORENA
Nopaltepec	PAN-PRD-MC
Ocoyoacac	M-PT-PES
Otzoloapan	PT
Otzolotepec	M-PT-PES
La Paz	M-PT-PES
San Antonio la Isla	PRI
San Simón de Guerrero	PAN-PRD-MC
Santo Tomás	PAN-PRD-MC
Tecámac	MORENA
Temoaya	M-PT-PES
Teoloyucan	M-PT-PES
Tepetlaoxtoc	M-PT-PES
Texcalyacac	PRI
Texcoco	M-PT-PES
Tezoyuca	M-PT-PES
Timilpan	PRI
Tlalmanalco	M-PT-PES
Tultitlán	M-PT-PES
Villa Guerrero	PAN-PRD-MC
Zacazonapan	PAN-PRD-MC
San José del Rincón	PRI

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2018).

De las 39 presidencias municipales, 17 fueron postuladas por la coalición M-PT-PES; 10 por la coalición PAN-PRD-MC; siete por el PRI; dos por Morena; una por Nueva Alianza, una PT y una por el PAN.

En el caso de Texcalyacac, sobresale que quien obtuvo el cargo de presidenta municipal, Xóchilt Maribel Ramírez Bermejo, ya había sido postulada por el mismo partido (PRI) en el proceso de elección de miembros del Ayuntamiento del 2015, cuyo triunfo como ya se señaló fue anulado. Asimismo, que el porcentaje de participación en el proceso electoral de 2018 fue 82.27%.

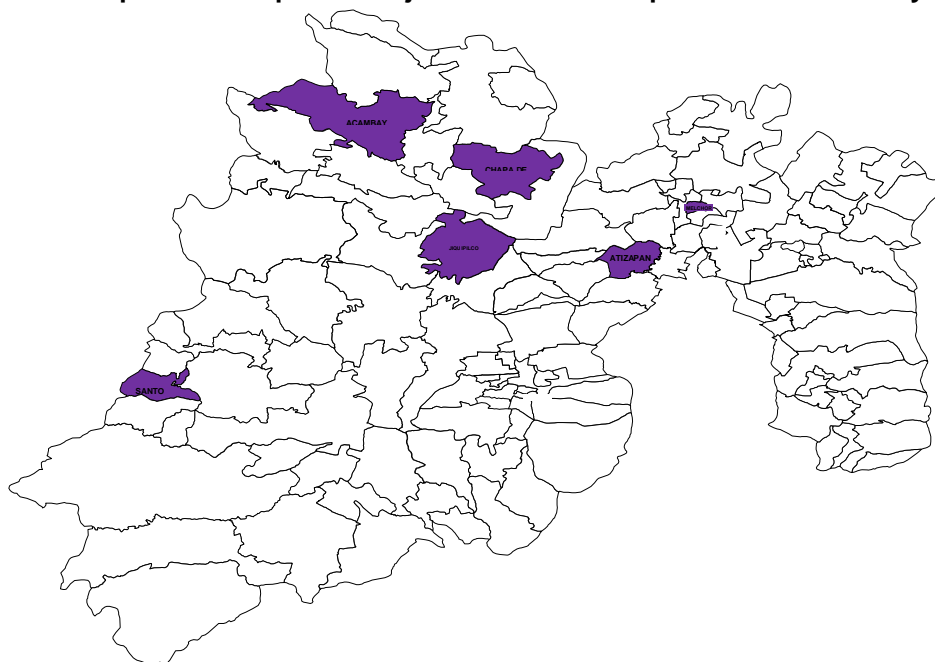
Los municipios en los que en ambos procesos, una mujer obtuvo el cargo de presidenta son los seis que se muestran en el siguiente cuadro y mapa:

Cuadro 3
Municipios en los que se repite el triunfo de una mujer en la presidencia
Proceso electoral 2015 y 2018

Proceso electoral 2015		Proceso electoral 2018	
Municipio	Partido o coalición	Municipio	Partido o coalición
Acambay	PRI	Acambay	M-PT-PES
Atizapán de Zaragoza	PAN-PT	Atizapán de Zaragoza	M-PT-PES
Chapa de Mota	PAN-PRD-MC	Chapa de Mota	PAN-PRD-MC
Jiquipilco	PRI	Jiquipilco	PRI
Melchor Ocampo	PAN-PT	Melchor Ocampo	PAN
Santo Tomás	PRI	Santo Tomás	PAN-PRD-MC

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2015) y IEEM (2018).

Mapa. Municipios en los que las mujeres obtuvieron la presidencia en 2015 y 2018



Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2015) y IEEM (2018).

Sobresale que en el caso de Jiquipilco con características rurales es el mismo partido político (PRI) quien postuló a las mujeres en el cargo. En Chapa de Mota es la coalición PAN-PRD-MC quien las postuló y en Melchor Ocampo es el PAN, aunque en el proceso de 2015 en alianza con el PT.

Pautas y rasgos de la cultura política en los municipios mexiquenses donde las mujeres obtuvieron la presidencia en 2015 y 2018

Es posible presentar al menos algunos de los principales rasgos que podrían pautar la estabilidad y permanencia de la cultura política de las mujeres, a partir de reglas, valores, condiciones y comportamientos que, de alguna manera, se repiten en los municipios en donde las mujeres han obtenido la presidencia en los dos últimos periodos de renovación del cargo.

Mujeres vs hombres votantes

De acuerdo con la lista nominal, corte al 31 de mayo del 2020, en los seis municipios hay más votantes mujeres que hombres, ver cuadro siguiente:

Cuadro 4
Número de mujeres y hombres en la lista nominal

Municipio	Hombres	Mujeres	Total
Acambay	21 802	24 621 (53%)	46 423
Atizapán de Zaragoza	194 189	211 000 (52%)	405 189
Chapa de Mota	10 234	11 160 (52%)	21 394
Jiquipilco	24 577	28 169 (53%)	52 746
Melchor Ocampo	24 751	26 826 (52%)	51 577
Santo Tomás	3 513	3 663 (51%)	7 176

Fuente: IEEM, 2020.

En Acambay el número de mujeres en la lista nominal es mayor que en los demás municipios, al representar 53% y en Santo Tomás es casi igual el número de hombres y de mujeres registrados en la lista nominal (la diferencia es de 150 votantes).

Reelección consecutiva

La posibilidad de que la misma mujer sea postulada nuevamente en el cargo de presidenta municipal está dada con la reforma político-electoral del 2014, a partir de su entrada en vigor el 10 de febrero del 2014 se esboza la elección consecutiva de diferentes cargos, entre ellos el de la presidencia municipal.

Con dicha reforma, el artículo 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece que:

Los estados adoptarán, para su régimen interior, la forma de gobierno republicano, representativo, democrático, laico y popular, teniendo como base de su división territorial y de su organización política y administrativa, el municipio libre, conforme a las bases siguientes: I.(...) Las Constituciones de los estados deberán establecer la elección consecutiva para el mismo cargo de presidentes municipales, regidores y síndicos, por un período adicional, siempre y cuando el periodo del mandato de los ayuntamientos no sea superior a tres años. La postulación sólo podrá ser realizada por el mismo partido o por cualquiera de los partidos integrantes de la coalición que lo hubieren postulado, salvo que hayan renunciado o perdido su militancia antes de la mitad de su mandato. (...)

Por su parte, la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de México, en el artículo 116 señala que:

(...) La elección consecutiva para el mismo cargo de presidentes municipales, regidores y síndicos, será por un periodo adicional. La postulación solo podrá ser realizada por el mismo partido o por cualquiera de los partidos integrantes de la coalición que los hubiere postulado, salvo que hayan renunciado o perdido su militancia antes de la mitad de su mandato y de conformidad con lo establecido en la ley respectiva.

En el Código Electoral del Estado de México, Artículo 18 se indica que:

La elección consecutiva para el cargo de presidentes municipales, regidores y síndicos será por un periodo adicional. La postulación solo podrá ser realizada por el mismo partido o por

cualquiera de los partidos integrantes de la coalición que lo hubiere postulado, salvo que hayan renunciado o perdido su militancia antes de la mitad de su mandato.

En el caso que nos ocupa, en tres municipios de los seis considerados, algunos partidos políticos o coaliciones optaron por la reelección consecutiva, lo que abrió la posibilidad a las mujeres de obtener el mismo cargo para el siguiente periodo de gobierno, tal como se observa en el siguiente cuadro.

Cuadro 5. Presidentas municipales 2015 y 2018

Municipio	Presidenta 2015-2018 y 2018-2021
Chapa de Mota	Leticia Zepeda Martínez
Melchor Ocampo	Miriam Escalona Piña
Jiquipilco	Marisol González Torres

Fuente: Elaboración propia con base en IEEM (2015) y IEEM (2018).

Buen desempeño en el cargo

Si bien la normatividad permite la reelección consecutiva también es cierto que no fue una opción recurrente por parte de los partidos políticos y coaliciones que postularon cargos en el proceso electoral para renovar ayuntamientos en 2018. Sobre todo, en el cargo de la presidencia municipal; el total de mujeres postuladas bajo dicha figura fue de ocho y el total de hombres 29.

Además, en general, no todas las mujeres que fueron postuladas por elección consecutiva para algún cargo fueron electas. Según datos de la Comisión Temporal para el Fortalecimiento de la Igualdad de Género y No Discriminación (2018) sólo 10 mujeres fueron reelectas en algún cargo, de ellas 3 fue para presidentas municipales.

Un elemento, sin lugar a duda, fue el desempeño que realizaron las mujeres en el cargo de presidenta municipal, ya que genera en el elector aceptación y reconocimiento y, con ello, garantía de triunfo.

La aceptación y reconocimiento de las mujeres en su desempeño como presidentas municipales se puede ver reflejado en los porcentajes de participación, al ser reelectas para el siguiente periodo de gobierno.

En los tres municipios donde las mujeres fueron reelectas se tuvieron buenos porcentajes de participación electoral: Chapa de Mota, 82.96%; Jiquipilco, 69.76%; y Melchor Ocampo, 68.34%. Incluso Chapa de Mota está dentro de los cinco municipios del Estado de México con mayor índice de participación.

Partidos políticos

La permanecía de los partidos políticos en el poder local sigue marcando cierta influencia en los electores al momento de elegir, así ha quedado demostrado con los resultados de las elecciones en los últimos procesos para renovar ayuntamientos en el Estado de México.

PRI

En el proceso electoral de 2018, el Partido Revolucionario Institucional mantuvo el poder en algunos municipios del Estado de México con características rurales, tal es el caso de Jiquipilco donde, además, el cargo en la presidencia fue obtenido por elección consecutiva. Aunque, sí se ha experimentado la alternancia con el Partido de la Revolución Democrática en el proceso electoral de 1996 y en el 2006, pero en coalición con el Partido del Trabajo.

PAN

En el proceso electoral del 2006 el PAN obtuvo el triunfo en Chapa de Mota, pero en el proceso del 2009 el PRI en coalición (PRI-PVEM-NA-PSD-PFD) volvió al poder. Tres años más tarde el PAN regresó y desde entonces se ha mantenido en el poder, aunque en los dos últimos procesos en coalición (PAN-PRD-MC), quien postuló a una mujer como presidenta municipal en 2015 y la reeligió para 2018.

Desde el proceso electoral de 1996 el PAN obtuvo el triunfo en Melchor Ocampo y se mantuvo en 2000, pero en los tres procesos electorales siguientes (del 2003, 2006 y 2009) perdió el poder. En el proceso electoral del 2012 el PAN volvió al poder y se ha mantenido, aunque en el proceso de 2015 en coalición con el PT.

Movimiento de Regeneración Nacional (Morena)

De reciente creación, pero con fuerte influencia en las elecciones para renovar ayuntamientos en el Estado de México del 2018, quien postuló a Andrés Manuel López Obrador como presidente de la República y tuvo un triunfo rotundo. Del total de presidencias municipales ganadas por una mujer (39) dos fueron postuladas por este partido político y 17 más en coalición con el PT y el PES.

Tan potente fue su dominio que logró triunfar en municipios ubicados en el norte de la entidad, considerados bastiones del priismo, tal es el caso de Acambay, donde por segunda ocasión triunfa una mujer como presidenta municipal.

Atizapán de Zaragoza, desde el proceso electoral de 1996 en que el PAN obtuvo por primera vez el poder lo ha mantenido relativamente estable, únicamente en el proceso electoral del 2009 y en último del 2018 lo perdió frente a dos coaliciones, en el primer caso liderada por el PRI y en el segundo por Morena.

Trayectoria política

La trayectoria política de algunas mujeres en la entidad ya es reconocida, por haber desempeñado cargos de elección popular. Por ejemplo, Ruth Olvera Nieto, en 1997 con el PAN fue la primera mujer mexiquense que gobernó Tlalnepantla y en el proceso electoral para renovar ayuntamientos de 2018 fue postulada por la coalición M-PT-PES para la presidencia de Atizapán de Zaragoza, obteniendo el triunfo y con ello logró mantener en poder en manos de una mujer.

También está el caso de Patricia Durán Reveles, quien militó 20 años en el PAN y fue diputada y para renovar ayuntamientos de 2018 fue postulada por la coalición M-PT-PES para la presidencia de Naucalpan. Aunque no está dentro de los seis municipios en los que una mujer se sostiene por segunda vez en la presidencia municipal.

Conclusiones

Las pautas o cambios culturales forman parte de un cambio cultural más amplio en contenido y territorio. Están inmersos en lo regional, estatal, nacional e internacional.

En tres municipios, las mujeres asumen el cargo por reelección consecutiva y mucho por su buen desempeño, lo que va poco a poco rompiendo el mito de que las mujeres no tienen capacidad ni cualidades para desempeñar cargos públicos. Se les va reconociendo en el cargo de presidentas municipales.

En dos casos valdría la pena profundizar para encontrar sus particularidades en la cultura; uno es Santo Tomás ya que en 2000 experimentó la alternancia con el PAN y desde entonces ha tenido a tres partidos políticos, principalmente, alternándose el poder: PAN, PRD y PRI y en los dos últimos procesos ha tenido a una mujer en el poder; es netamente rural y es el que menos población tiene. El otro es Acambay que también es rural, su lista nominal registra más mujeres que hombres y en los dos últimos procesos electorales ha triunfado una mujer, independientemente del partido político postulante.

En general, habría que indagar más a fondo el tema para tener más sobre “las características de sus universos políticos, de dónde y cómo se producen sus aprendizajes políticos y, en suma, del modo en que ambos influyen en las formas en las que entienden su ciudadanía real: sus derechos y deberes cívicos” (Morán, 2011: 56).

La apuesta es ir a los contenidos culturales de los procesos políticos locales, porque desde ahí es donde se generan las pautas que pueden ir rompiendo los patrones que discriminan a las mujeres y, al mismo tiempo, construyendo la igualdad de género.

Fuentes consultadas

Alonso, Jorge (1996) "Cultura política y partidos en México", en Esteban Krotz (coord.), El estudio de la cultura política en México, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Alvarez Villeda, Karen (2006) "Un canal para todos en la ciudad de México" en Ensayos, Instituto Electoral del Distrito Federal, México.

Bard Wigdor Gabriela (2016) Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México Nueva Época, Año LXI, núm. 227, mayo-agosto.

Calles Santillana Jorge (2000) Recepción, cultura política y democracia en el V Congreso de ALAIC: "Sociedad de la información: convergencias, diversidades". realizado en Santiago de Chile del 26 al 29 de abril.

Comisión Temporal para el Fortalecimiento de la Igualdad de Género y No Discriminación (2018) *Resultados de las elecciones correspondientes al Proceso Electoral Concurrente 2017-2018 y su correlación con los lineamientos de paridad emitidos por los OPLE*, Instituto Federal Electoral, México.

Giménez Gilberto (s/f) La cultura como identidad y la identidad como cultura, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

IEEM, 2015. Elección Ayuntamientos, [en línea], disponible en <https://www.ieem.org.mx/organizacion/sicome/2015.html> (consulta 30/07/2020).

IEEM, 2018. *Proceso Electoral 2018. Elección ordinaria de los miembros de los Ayuntamientos*, [en línea], disponible en www.ieem.org.mx/ (consulta: 8/09/2018).

IEEM, 2020. Lista nominal [en línea], disponible en https://www.ieem.org.mx/numeralia/lista_nominal.html (consulta: 05/08/2020).

Martí i Puig, Salvador (2012) Ciudadanía y cultura política en México a do sexenios de la alternancia en Foro Internacional 210, LII.

Morán María Luz (2011) La cultura política de las mujeres. Un campo de estudio todavía por explorar en Psicología Política No. 42 [en línea] disponible en <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N42-3.pdf> (consulta: 03/08/2020).

Tarrés, María Luisa (2004) “Algunos desafíos para imaginar una cultura política con perspectiva de género” en Revista de Estudios de Género. La ventana. Núm. 19, pp. 51-71. Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara. Disponible en https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/mujeres/menu_superior/Doc_basicos/5_biblioteca_virtual/5_participacion_politica/25.pdf: [Consultado 04/08/2020]

Tejera Gaona Héctor (1998) “Cultura Política, poder y racionalidad” Rev. Alteridades, Número 16, México, UAM-I.

Tejera Gaona Héctor (2009) Cultura política y democracia en México, III Congreso Internacional de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, Salamanca, España.

Varela, Roberto. (2005). “Participación y cultura política”, en Pablo Castro Domingo (coordinador), Cultura política, participación y relaciones de poder, El Colegio Mexiquense, CONACyT y UAM-Iztapalapa, México.

Vega-Robles, Isabel. (2007). Relaciones de equidad entre hombres y mujeres: Análisis crítico del entorno familiar. Actualidades en psicología, 21(108), 59-78. disponible http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0258-64442007000100003&lng=pt&tlng=es. [Consultado 03/08/2020]